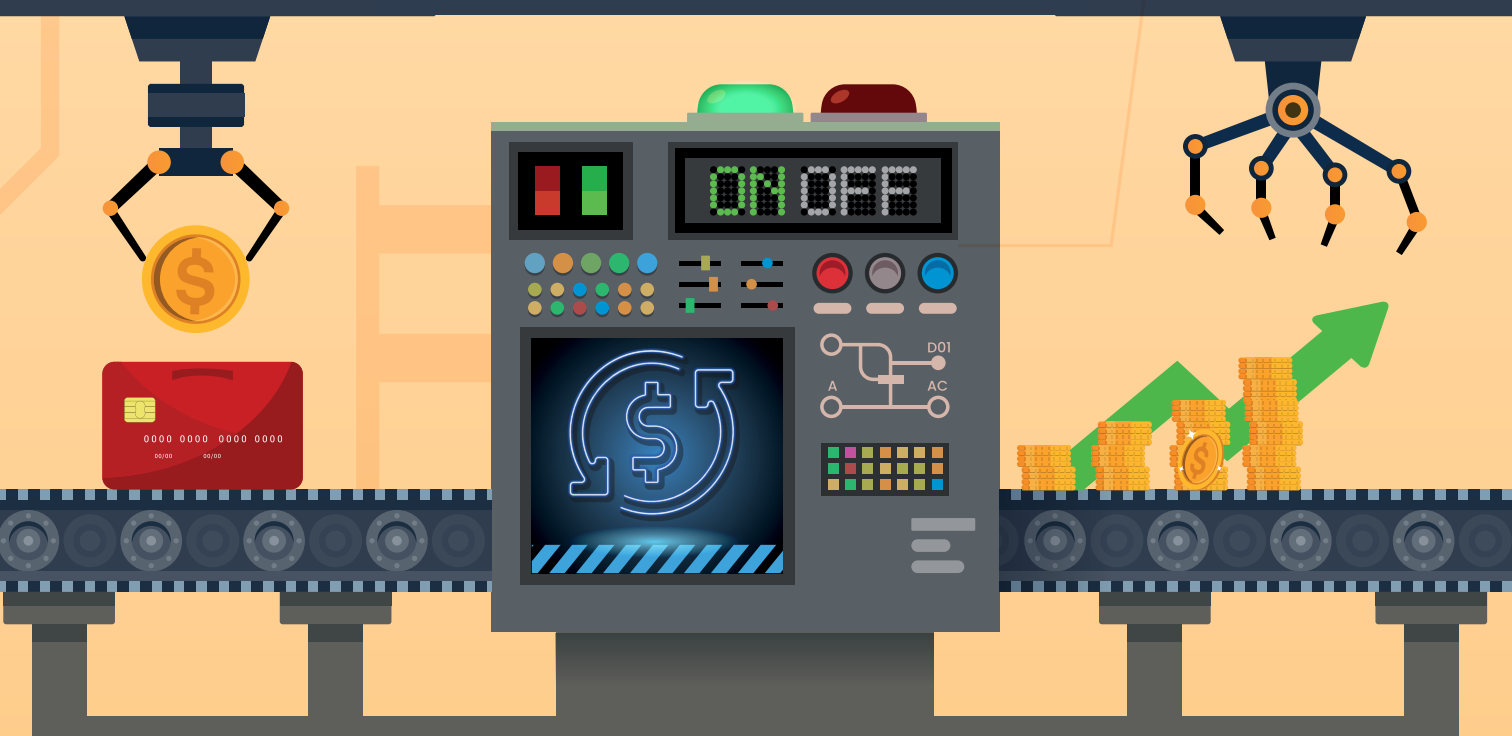


El arte de EMPRENDER sin endeudarte

Cómo usar tus finanzas personales
para impulsar tu emprendimiento



Si tienes una chispa emprendedora, sabes hacer algo bien y te emociona la idea de crear tu propio proyecto, ya diste el primer paso. Pero probablemente te estés preguntando: ¿por dónde empiezo?

Dicen que el que no arriesga no gana, y sí, pero ojo: si solo te lanzas sin saber cómo moverte, es muy probable que termines perdiendo tiempo, esfuerzo y dinero.

Emprender no se trata de improvisar. Requiere actitud, aprendizaje, adaptación y muchas ganas de sacar adelante tu idea. Por eso es clave que tu proyecto tenga relación con lo que realmente te gusta y motiva. Así será más fácil mantenerte firme cuando lleguen los retos.

Primer paso

Si quieres que esa idea de negocio realmente funcione, necesitas tener claro que debe resolver un problema o necesidad real. Es decir, tu producto o servicio tiene que hacerle la vida más fácil a alguien o cubrir algo que esa persona necesita.

**¿No sabes por dónde empezar?
Entonces pregúntate lo siguiente:**

- ¿Qué problema estás resolviendo?
- ¿Qué solución estás ofreciendo?
- ¿Quiénes serían tus clientes?
- ¿Qué te hace diferente a lo que ya existe?
- ¿Cómo vas a llegar a tus clientes?
- ¿Cuánto te cuesta y cuánto esperas ganar?
- ¿Qué métricas vas a seguir?
- ¿Cuál es tu ventaja competitiva?

Ahora sí: hablemos de lana

Ya tienes la idea, sabes a quién va dirigida, pero falta algo básico: el dinero para arrancar. ¿Y ahora? ¿Lo ahorras o lo pides prestado?

Opción 1

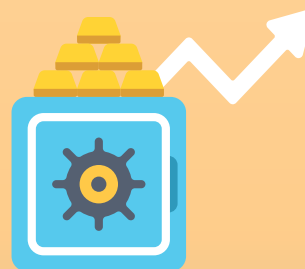
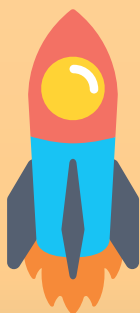
Ahorrar para emprender

Imagina que llevas tiempo guardando un poco de dinero cada mes. Al principio en una alcancía, luego abriste una cuenta de inversión (como Cetes Directo, donde puedes empezar desde \$100) y, después de uno o dos años, ya juntaste lo suficiente para darle vida a tu proyecto. **¡Eso es tener visión!**

Opción 2

Pedir prestado

Si no ahorraste, tendrías que buscar un crédito. ¿A quién le pides? ¿A tus papás, un familiar, un amigo o amigo, una institución financiera? Si pensaste en esta última opción, como lo es un Banco, ¿ya tienes historial crediticio? Si no, será difícil que te den un crédito formal.



CONDUTIP: Lo más

recomendable es empezar con tus propios recursos, aunque sea con poco. Así no tienes la presión de estar debiendo desde el día uno. Mejor crecer paso a paso que andar corriendo para pagar una deuda.

¿Y después de arrancar?

Una vez que tu negocio empieza a caminar, viene otra parte importante: separa tus finanzas personales de las del emprendimiento.

Tanto en tus finanzas personales como en el de tu proyecto, debes estar pendiente de:

**Ingresos****Gastos****Inversiones****Deudas**

Además, toma en cuenta temas como: el pago de facturas, el ahorro para tu retiro, inversión en bienes, manejo de créditos, impuestos y más.

**Tu mejor aliado:
el presupuesto**

El presupuesto no es una hoja aburrida de Excel. Es una herramienta poderosa que te ayuda a tomar decisiones inteligentes. Aquí te dejamos algunas ideas:

- Reduce gastos innecesarios o compras por impulso.
- Da seguimiento constante a las finanzas de tu negocio y a las tuyas.
- Establece metas claras y alcanzables.
- Identifica bien tus gastos fijos y variables.

**Emprender es posible...
si te preparas**

Hoy existen muchas herramientas para ayudarte a definir tu idea, estructurarla, echarla a andar y hacerla crecer. ¡Aprovéchalas! Capacítate e infórmate.

Porque sí: emprender puede ser el camino para cumplir tus metas.

Y si lo haces con cabeza, corazón y una buena gestión de tu dinero, ¡vas con todo!

**¿Todo esto
te suena nuevo?**

**No pasa nada,
siempre se puede aprender.**

Checa los recursos gratuitos que la CONDUSEF tiene para ti: infografías, cursos, simuladores y más herramientas que te ayudarán a convertir esa idea en un proyecto real.

Visita:
www.condusef.gob.mx

